

José Ricardo Morales

## DRAMATURGO Y PRECURSOR

**F**UE uno de los fundadores del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, ahora Teatro Nacional de Chile. Dirigió la primera obra estrenada: "Ligazón", de Valle Inclán y, curiosamente, pese a ser un dramaturgo conocido y representado en el exterior, por primera vez de la compañía que él creara ofrecerá ahora una de sus obras: El estreno de "Orfeo y el desodorante o el último viaje a los Infiernos" romperá ese círculo trágico que ha rodeado las obras de José Ricardo Morales. La oportunidad de conocer dos de sus treinta obras publicadas se la suma sólo a la que dio esa gran actriz que fue Margarita Xirgú, quien estrenó aquí y en Buenos Aires su farsa "El embustero en su enredo". Gracias a ella las obras de Morales se conocieron en toda América. Pero en Chile ninguna de nuestras compañías se había interesado por ellas... hasta este año.

Pero, ¿quién es y cómo es José Ricardo Morales?

Es un hombre de cincuenta y nueve años, de pelo bastante blanco y ondulado. Tiene el aspecto vigoroso y rudo de las viejas rocas batidas por la tempestad. Su cara muestra que ha pasado luchas y vencido obstáculos. Pese a su inagotable escepticismo y la ironía a flor de labios, aún tiene el entusiasmo de un joven para emprender y continuar su obra. Muy independiente, sólo soporta la crítica de su mujer, Simone Chambelland. Ella es francesa, nacida en un 14 de julio, lo que hace exclamar a Morales que debían haberla bautizado como Marianne... Pero es esa mujer —grabadora y pintora— la única a quien Morales consulta sobre sus escritos: "Ella —dice— siempre sabe lo que sobra; es mi mejor crítico". La pareja vive en una casa muy sencilla y bien arreglada, rodeada de grabados del ex taller 99 o de los cuadros de los dueños de casa, pues también él se dedicó durante diez años a la pintura (más bien a la grecomanía). Sin embargo, terminó por considerar que el teatro era lo verdaderamente suyo y volvió a él para no abandonarlo más.

Y así se inicia el diálogo con QUE PASA:

—¿Qué estudios y títulos tiene usted?

—Estudié filosofía y letras en la Universidad de Valencia del 32 al 36, y más tarde me licencié como profesor de historia y geografía en la Universidad de Chile.

—Usted ha sido profesor en ambas universidades, investigador, fundador del Teatro Experimental junto a otros profesores, creador de la Escuela de Arte de la Universidad Católica y, a la vez, dramaturgo. ¿En qué papel se encuentra mejor?

—Lo mío actualmente es el drama y el ensayo.

—Y el trabajo de profesor, ¿qué interés tiene para usted?

—Esa labor es un trabajo dramático. Tengo que proponer una idea delante de gente que piensa conmigo. Hay cierta tensión en la exposición, no de las ideas mismas, sino de la manera de exponerlas... y eso es muy dramático.

—¿Es dogmático?

—No. Yo no soy dogmático. He llegado a ciertas aproximaciones... no a la verdad. Esto obliga a la modestia. Puede que otra aproximación sea más real que la mía. Con mis alumnos concretamente tratamos de pensar juntos. Les presento un abanico y mi posición. Luego les doy la posibilidad de réplica.

—¿Cómo una persona que no es arquitecto puede recibir el premio a la mejor obra de teoría de la arquitectura otorgado por el Colegio?

—Escribí la obra "Arquitectónica" sobre la idea y el sentido de la arquitectura. Eso es todo.

### Un teatro de la incongruencia

—¿Sus dramas entran en el teatro del absurdo?



"PARA LLEGAR A TIEMPO... hay que llegar después".

—No, porque el término no me satisface. El término es cómodo y neutro, de los que abundan en la historia literaria y concluyen por ser un simple medio para clasificar y... un verdadero impedimento para pensar. Yo lo clasificaría como teatro de la incongruencia, porque se llega a un diálogo de sordos; pero no es sólo un problema de sordera, sino también de inconsecuencia en lo que respecta a la acción misma. Eso es diferente a lo absurdo.

—¿En qué se inspira usted?

—No tengo motivo de inspiración especial. Al principio todas mis obras tenían un carácter psicológico. El personaje central destruía a los demás y luego se autodestruía. Más tarde, nuestro que el mundo hecho por el hombre para ser y sobrevivir se vuelve contra él y lo puede destruir. Se convierte en una amenaza. Es una paradoja... pero terrible. Mis personajes son angustiados: no reflejan exactamente lo que uno es. Muestran más bien lo que uno es capaz de hacer. Mi teatro no es pesimista ni optimista; es crítico. Hay humor negro. Hay situaciones reales que el escritor las siente y manifiesta y con esto trata de despertar a los demás. Esa es la verdadera función del escritor.

—¿Existe una preocupación constante por el ser humano?

—Sí; hay una defensa de la persona y un afán de mantener ciertas

702480

condiciones o posibilidades de existencia personal para que cada cual sea lo que pueda ser.

—¿Qué le resulta intrínseco en cuanto al ser humano?

—La posibilidad de pensar. Y esa posibilidad exige la diversidad.

—¿Cómo se define usted?

—Yo me defino haciendo... Entonces, que me defina lo que hago.

—¿En qué cree?

—Soy escéptico. No sé en qué creo. Creo en virtudes, pero para eso tendría que escribir un tratado. Creo en determinadas personas... pero más bien las respeto, las estimo.

—¿Tiene amigos?

—Sí, pero sobre todo amigos creadores, en el campo que sea. La amistad es la posibilidad de entenderse con otro. Supone intereses análogos, no posiciones análogas. La creencia unifica, el pensamiento diversifica.

—¿Tiene miedo a la muerte?

—No. He hecho una guerra, he visto morir a amigos y he estado herido. No, no le tengo miedo a la muerte.

—¿Cómo escribe y a qué horas?

—Prefiero escribir de noche, porque hay más posibilidad de concentración. Pero hay que aclarar que

el tiempo de cada obra es diferente. Por ejemplo, hay obras que se enfrían si no las escribo rápidamente. En general soy un "dramaturgo de verano". Trabajo en la costa (Isla Negra). Escribo siempre a mano, porque la mano y el pensamiento van juntos y el teatro tiene un tiempo muy regulado. (El escribir a máquina da la sensación de tartamudez).

### Un precursor sin estrenos

—¿Cómo definiría su arte?

—Como un arte hipócrita, porque hace hablar a otros. Al dramaturgo es difícil captarlo por su propia labor. Al poeta, en cambio, sí, porque expresa lo que piensa. Una obra dramática tiene un carácter potencial porque permite interpretarse de varias maneras. Es la condición de ese arte.

—Usted tiene dos nacionalidades: española y chilena. ¿Podría resumir los problemas de la creación teatral ligada al destierro?

—No debemos olvidar que el escritor es siempre un desterrado, puesto que participa en la vida y, a la vez, está desprendido de ella para poder tratarla de alguna manera. Mi teatro considera al hombre fundamentalmente como un ser extraño al mundo en que vive.

—El hecho de que su teatro no se haya representado hasta ahora, ¿en qué términos condiciona su obra?

—Eso me ha dado más libertad. Yo he hecho lo que he querido y sabido hacer. No he tenido que sujetarme a ninguno de los convencionalismos escénicos, lo que les da a mis obras una serie de posibilidades que el teatro "más profesional" no tiene.

—En muchas de sus obras usted ha sido un precursor por los temas y actitudes que ha planteado el teatro moderno, pero, aunque sea cruel decirlo, es un precursor poco conocido, porque sus obras no se estrenan.

—Yo digo que los precursores llegan siempre tarde. Si yo soy precursor, también se me puede aplicar el principio.

CON SIMONE.  
SU MUJER  
"Ella siempre  
sabe lo que sobra"



Lo importante es llegar a tiempo y para llegar a tiempo hay que llegar después.

—Pero volviendo al problema de su doble nacionalidad, ¿con cuál de los dos países se identifica más?

—Uno es de donde produce. Mi obra entera está aquí en Chile.

Y eso es rigurosamente cierto. José Ricardo Morales, aunque el público aún no lo conozca como dramaturgo y precursor del teatro moderno (lo hará a partir del 5 de septiembre, gracias a su primer estreno), es un hombre que sólo ha trabajado en beneficio de nuestro país y ha sido precursor en muchos otros campos tan válidos como el teatro. Fundó con otros la Escuela de Arte de la Católica, ha formado por años alumnos en las universidades, ha sido investigador y autor de obras tan importantes como "Arquitectónica" (que abrió nuevas perspectivas a la arquitectura) y también miembro de número de la Academia de la Lengua.

M. Teresa Serrano

### SOLUCION PUZZLE Nº 223

#### JUAN PRIM Y PRATS

#### FRASE CELEBRE

Algo más difícil es hacer la República en un país donde no hay República.



T	A	S	A	R	A	S	I	C	A
U	N	A	N	I	M	I	D	A	D
A	T	A	D	A	S	N	O	B	S
R	I	B	A	B	A	T	I	R	A
E	G	O	I	O	L	E	B	E	L
Q	U	E	R	G	U	I	S	T	A
U	N	T	A	R	O	N	D	A	D
A	C	A	T	E	P	A	I	S	A
N	I	N	E	P	A	L	F	E	R
P	R	O	A	J	U	R	D	I	H
R	E	P	U	B	L	I	C	A	S
I	R	A	N	L	A	C	I	C	A
M	A	L	F	I	N	A	L	E	S
Y	T	A	I	C	A	L	C	R	A
P	O	L	A	A	L	G	O	V	I
R	E	T	A	N	O	N	E	S	N
A	M	A	D	O	N	D	E	N	I
T	S	R	A	S	O	N	A	N	S